



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

EL CÍRCULO DE LECTORES EN
LA ESCUELA SECUNDARIA Y
PREPARATORIA

INFORME ACADÉMICO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPÁNICAS

PRESENTA :

VIANEY IVONNE CONTRERAS ARROYO

ASESORA: DRA. ANA MARÍA MAQUEO

MÉXICO, D.F.

2004





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

*EL CÍRCULO DE LECTORES EN LA ESCUELA SECUNDARIA Y
PREPARATORIA*

**No se puede enseñar a leer
sin dar qué leer.
José Vasconcelos**

INTRODUCCIÓN

“Los libros constituyen la compañía más grata, los amigos más constantes y generosos. A cambio de eso reclaman un trato frecuente, delicado, comedido.”

Andrés Henestrosa

INTRODUCCIÓN

En estos momentos la humanidad atraviesa por una etapa de globalización donde la era computacional vive su máxima expresión. Traspasamos el umbral del siglo XXI y la necesidad de crear seres tecnificados no hace comprensible de ninguna manera que se pase por alto desarrollar seres sensibles e imaginativos.

El momento histórico por el cual atravesamos nos lleva a formar ética y estéticamente a las nuevas generaciones, darles una educación integral y formar en ellos la conciencia de los futuros seres humanos que deben de ser.

Por ello es que pensamos que la literatura - una de las expresiones artísticas que más contribuye en el proceso de humanización- propicia la imaginación y acerca al ejercicio de la lectura que lleva consigo todo un proceso de formación de hábitos y de aprendizaje, además de ser el medio más efectivo para lograr el desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del hombre y por lo tanto el de su sensibilidad.

La lectura es una manera de informarse acerca de la concepción del mundo, que nos dará la pauta de la posición que tomemos frente a él. Por eso es necesario acercar al estudiante desde sus primeros años escolares a la lectura, enseñarle a leer de verdad y amar a la literatura.

Ésta es la razón por la cual elegí esta modalidad como medio de titulación, pues he creído necesario rescatar mi trabajo realizado en el área de docencia. Considero que es por este medio, la lectura literaria, que los jóvenes adolescentes desarrollan el lenguaje, y enriquecen su vocabulario y sus posibilidades de comunicación oral y escrita; además, provoca una buena influencia en la formación de su carácter, sentimientos, convicciones, desarrollo del gusto estético y el completo desenvolvimiento de los futuros ciudadanos.

Es por eso que pretendo dejar asentada mi experiencia en las aulas esperando que en algún momento sirva a alguien más de base para guardar en la memoria ciertos conceptos de esta disciplina y ayude a disipar alguna duda o bien aporte ideas para nuevas conclusiones o la solución de problemas.

No es mi intención decir que aquí esté presentando la única verdad y menos en un campo tan arduo y complejo, como es la enseñanza de la literatura.

De manera específica aquí hablaremos de lo que he podido observar acerca de la lectura dentro de los tres grados tanto de secundaria como de preparatoria.

El ser profesor de nivel medio básico y medio superior es una gran responsabilidad, ni con todos los cursos, manuales, libros, programas y años de experiencia se termina con el reto de aprender más cada día para poder transmitir y dejar el mínimo conocimiento que ayude en el desarrollo del adolescente.

De entrada habrá que decir que el Español como materia en la secundaria, a pesar de ser una de las únicas dos que se imparten cinco horas a la semana, y a pesar de todas las actividades que en últimas fechas organiza la SEP, no es tomada con la debida importancia por muchos de los estudiantes y padres de familia.

A lo largo de este informe iremos hablando de cada uno de los problemas a los que nos enfrentamos en el proceso de enseñanza del español. Pero para empezar quisiera hacer hincapié en que lo más importante en la escuela es el alumno y no porque siempre tenga la razón como se piensa en algunas escuelas particulares o como algunos papás lo creen puesto que se paga por una "educación".

Los chicos y las chicas de entre doce y dieciocho años son personas de ideas grandes con posibilidades cortas puesto que apenas se están armando de las herramientas necesarias para hacer productivas sus inquietudes, y en muchos de los casos no se les ha provisto de lo necesario para crecer debidamente.

Es difícil asegurar qué es lo debido o lo justo tratándose de seres humanos y más si son estos seres tan expuestos a cualquier tipo de corrupción. Yo apuesto a que lo debido para ellos es esencialmente el guiarlos para que poco a poco incrementen su capacidad intelectual, su raciocinio, reflexión, capacidad de conclusión, de expresión y creación. Por ende es indispensable el acercamiento del profesor al estudiante y viceversa: el muchacho debe ser parte de su propia formación, conocer qué es lo que se le está otorgando y de esa manera también aportar pensamientos que por la etapa biológica que viven son casi siempre sinceros y ligados a sus sentimientos. Ninguna disciplina, será tan apropiada para todo lo anterior como la literatura.

Las muchachas y muchachos que llegan a la escuela secundaria tienen necesidades, dudas y preocupaciones que pueden encontrar respuestas a través de la lectura de materiales de calidad¹.

El peor enemigo del hombre es la ignorancia, por lo tanto si el muchacho está bien informado podrá enfrentarse al medio con mayor facilidad. La lectura, a pesar de los adelantos tecnológicos, en específico de los medios computacionales, sigue siendo la mejor forma de adquirir conocimiento. Sin embargo, al adolescente no se le puede empujar a la lectura de cualquier cosa si no ha sido bien introducido, y para ello es necesario que haya empezado por leer los clásicos, a los autores que a lo largo del tiempo hemos conocido en nuestra etapa de pubertad y nos han llevado de la mano a recorridos de grandes aventuras.

De ahí que se parta de esta idea para plantear los objetivos que realizamos en nuestra práctica de la lectura.

¹ SEP, Libro para el maestro. Español, Educación Secundaria, p.33.

Revisamos algunos autores para poder sustentar nuestro trabajo y llevarlo a cabo con bases sólidas en la práctica.

Una vez establecido el punto de partida que nos ofrece la actividad de la lectura en la escuela, trataremos de exponer temas relacionados con el adolescente, puesto que son él y su mundo los temas que nos interesa desarrollar en el presente trabajo.

Comenzaremos por ubicar nuestra materia de literatura dentro de la escuela secundaria y preparatoria en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO I

LA LITERATURA DENTRO DE LA ESCUELA SECUNDARIA Y PREPARATORIA

“La literatura destinada a satisfacer la necesidad de saber más, en el niño y sobre todo entre los adolescentes y preadolescentes, no debe olvidar nunca el principio básico de despertar el placer por la lectura.”

Eliseo Diego

CAPÍTULO I

I LA LITERATURA DENTRO DE LA ESCUELA SECUNDARIA Y PREPARATORIA

Actualmente se le da un poco más de importancia a la literatura en la secundaria que en la preparatoria. Sin embargo para sendos niveles opino que debería existir un programa específico para la literatura, un taller de lectura y quizá hasta un taller de creación literaria, donde los jóvenes verdaderamente tuvieran un acercamiento a esta disciplina. Es un tanto difícil como profesor integrar en una misma clase todos los objetivos que se pretende: el aprendizaje de las reglas morfosintácticas de la lengua; las diferentes manifestaciones literarias a través del tiempo al lado del desarrollo individual y grupal, con el objeto de formar un individuo que razone, que sea crítico, capaz de integrarse a la vida con herramientas suficientes para hacerlo con éxito. En pocas palabras, la formación integral de seres que logren adaptarse de manera conveniente a la vida social, familiar y laboral... esto es, en seres sociales. No podemos olvidar que para dichos fines la Secretaría de Educación Pública propone un buen número de concursos y eventos que son secundados por los de cada escuela.

En los últimos años se ha dado importancia a la lectura por parte de las autoridades, así abren un Programa Nacional llamado "Hacia un país de lectores". Inicialmente se propuso la apertura de 1,100 bibliotecas públicas municipales, así mismo se pretenden establecer bibliotecas escolares que cuenten con 500 libros y bibliotecas de aula con 25.

El presidente Vicente Fox anunció que al término de su gobierno todos los municipios del país contarán, al menos, con una biblioteca pública, y dio a conocer el inicio de un programa para impulsar rehabilitación, modernización, ampliación y equipamiento de las 2 mil ya existentes, en lo cual colaborarán las administraciones de estados y ayuntamientos².

² *El Municipal*. Sánchez Baeza, Mayo 30, 2002 p. 3.

1.1 El enfoque comunicativo y funcional de la enseñanza de la lengua.

El enfoque que la SEP propone para la enseñanza de la lengua a través de su plan y programas de estudio está perfectamente expuesto en los siguientes párrafos contenidos en el *Libro para el maestro*:

La propuesta que se basa en el enfoque comunicativo y funcional de enseñanza de la lengua parte de la producción escrita de los alumnos para que, de acuerdo a sus necesidades de expresión y comunicación, ellos mismos reflexionen y manejen los aspectos ortográficos, sintácticos y semántico³.

Es decir, según el programa, los jóvenes pueden relacionarse con su propia lengua desarrollándola a través de todas sus características de manera consciente y productiva.

Pero, para ello es necesario que el maestro propicie la creatividad y las capacidades de concepción que tiene cualquier hablante. Y esto no se logra más que en medio de un ambiente cordial en el aula.

Para desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes se requiere de un ambiente caracterizado, precisamente, por una amplia posibilidad de comunión con sentido entre el maestro y los estudiantes y entre estos mismos⁴.

Obviamente que las intenciones de la SEP son que el alumno conozca su lengua y haga uso práctico de ella. Para ello, incluso aportan ideas que el profesor puede desarrollar dentro del aula mediante actividades que propicien el desarrollo comunicativo del muchacho. Sin embargo aquí nos encontramos con algunos aspectos clave que se contraponen a estas iniciativas.

³ SEP *Libro para el maestro*, Educación Secundaria p.18.

⁴ *Ibid*, p.19

Para empezar, estamos a diez años de que estos programas se elaboraron; diez años en los que la sociedad mexicana y mundial cambiaron con efectos notables en la educación y formación de los jóvenes. Otro hecho sumamente importante en la conveniencia de la aplicación de los contenidos, objetivos y métodos propuestos es la o las escuelas en donde se llevaron a cabo las prácticas, puesto que a pesar de los intentos por homogeneizar la educación, hay que reconocerlo, por varias razones el nivel académico de las escuelas secundarias oficiales es menor al de muchas particulares. Por último, y en relación con las otras dos circunstancias nos encontramos con la brecha que la tecnología ha abierto entre los adolescentes de hoy y sus maestros quienes, por jóvenes que sean, tienen que estar al día en los avances a los que sus alumnos tienen acceso y a los cuales ponen un interés superior que al de cualquier otro aspecto de su propia vida.

Y dado que el presente trabajo es un informe, sólo daré mi opinión a partir de mi experiencia docente.

Las necesidades de expresión y comunicación de las que se habla en el enfoque que da la SEP en su plan y programas de estudio, están sumamente limitadas actualmente. La simplificación del trabajo por medio de las computadoras y otros instrumentos o herramientas han derivado en la simplificación también del lenguaje tanto oral como escrito, que a final de cuentas también implican un trabajo. Un muchacho que tiene contacto con el mundo a través de Internet no cree en la utilidad de crear un texto que a su vez sea corregido sintácticamente, semánticamente y ortográficamente bajo previa reflexión, si cuando llegue frente a la pantalla de su computadora se dividará de acentos, puntos, comas, mayúsculas, de mensajes largos y específicos, entre muchas cosas más. Si se le da el argumento de que esto lo convertirá en una persona competitiva en el área de trabajo que decida, la respuesta será que existen programas de computación destinados a la corrección de estilo y ortográfica. El único camino que queda aquí es el de la comprensión, de la comprensión en todos sentidos; en el segundo párrafo que citamos se hace alusión a la comunión entre maestro y estudiantes, sólo queda al profesor

entender y conocer la etapa psicobiológica por la que atraviesan sus alumnos –como se señala también en el libro para el maestro: *En pocas palabras, el maestro tiene que ponerse en los zapatos de sus estudiantes y, a partir de ahí, planear su clase*⁵

Esto es, acercarse a los temas de actualidad que se manejan y hacerse entender sin caer en simplificaciones que omitan o reduzcan conceptos necesarios, pero con el tiento de no provocar complicaciones que produzcan malestar o confusión.

Veamos de forma más detallada lo que se refiere al programa de estudios. De acuerdo con él, la organización de la asignatura está dividida en cuatro ejes todos incluidos en cuatro bloques.

Los ejes son:

- a) Lengua hablada
- b) Lengua escrita
- c) Recreación literaria
- d) Reflexión sobre la lengua

a) Lengua hablada

La descripción de este eje que se hace en el plan de estudios de la materia de español es la siguiente: *El trabajo en este eje tiene como objetivo principal incrementar en el alumno las habilidades necesarias para que se exprese verbalmente con claridad, precisión, coherencia y sencillez*⁶

Esta es una tarea difícil si pensamos en que todo hablante sigue las pautas lingüísticas de su comunidad, y en el caso de los adolescentes hay un patrón de conducta comunicativa un tanto pobre, limitado y repetitivo.

⁵ SEP, Libro para el maestro. Español. Educación Secundaria p. 20.

⁶ SEP, Plan y Programas de Estudio. p.21.

Como parte del eje de lengua hablada, se proponen en los programas actividades diversas: narración, descripción, exposición, argumentación, entrevista, debate y empleo de recursos no verbales(...)para que el alumno desarrolle su capacidad para argumentar, confrontar ideas, fundamentar opiniones y discutir sobre diversos temas.

Por lo anterior, son interesantes las propuestas hechas en el *Libro para el maestro* como medios para lograr buenos resultados en este eje.

b) Lengua escrita

Según los autores de el Libro de apoyo para el maestro los objetivos en el eje de la lengua escrita son los siguientes: *"A través de las actividades en este eje, el alumno adquirirá los conocimientos, estrategias y hábitos que le permitan consolidar la producción e interpretación de varios tipos de texto"*⁸.

Sin embargo, considero que para cualquier hablante es difícil trasladar un mensaje que en un principio puede ser oral a un mensaje escrito, ya que las reglas varían.

c) Recreación literaria

Acercas de este eje tenemos la siguiente explicación. Se incluye la enseñanza de la literatura. Con un triple propósito: *"abordar contenidos relacionados con el conocimiento de los géneros literarios, fomentar la lectura y el disfrute de la literatura y ensayar la creación de obras literarias"*⁹.

Lo anterior es un ejercicio que no debería de comenzar en esta etapa, sino desde la primaria, pues la lectura y la apreciación de cualquier otro arte es un hábito que hay que fomentar.

⁷ SEP. *Plan y Programas de Estudio*. p.21.

⁸ *Idem.*

⁹ *Ibid.* p.22.

Esta práctica debe ir acompañada por ensayos de redacción individual y colectiva de poesía, narrativa y teatro...la recopilación de ejemplos de la tradición oral mexicana y la escenificación de diálogos o adaptaciones¹⁰.

Esto puede sucederse de lo anterior, en vez de darse de manera simultánea y espontánea sin una previa preparación.

d) Reflexión sobre la lengua

Esta comprensión debe lograrse, precisamente, a través de la reflexión, la observación y la discusión y no del aprendizaje memorístico de reglas. Debe basarse además, en las necesidades que surgen de la práctica de la lengua en diversas situaciones y con propósitos distintos¹¹.

Lo mismo que en el caso anterior, si los alumnos no están acostumbrados a este tipo de actividades, será complicado que lo logren en poco tiempo. Hay diferentes niveles de reflexión a los que la persona debe de ser enfrentada a lo largo de su formación. Este caso sería un tipo de razonamiento más complejo que necesitaría de un manejo anterior de las reglas más elementales.

Lo que sí debe quedar muy claro es que como propuestas son buenas, pero en la práctica se debe hacer un análisis real de la situación actual en México.

En estos momentos la formación, de los educandos parte de una perspectiva material donde se están moldeando individuos receptores de la cultura establecida y no sujetos emisores de nuevos valores.

No se puede dejar de lado y dejar de reconocer que la educación tiene una función política que se encuentra implícita o explícitamente expresada dentro del plan y programas de estudio. De

¹⁰ SEP, *Plan y Programas de Estudio*, p.22.

¹¹ *Idem*.

manera que en la actualidad las deficiencias en la educación son producto del modelo político y económico del país.

1.2 La literatura y los jóvenes de secundaria y preparatoria

En este apartado me apoyo en la teoría de Paulo Freire para tratar la relación entre el sujeto y el objeto que nos ocupan.

En la columna vertebral del pensamiento freiriano se encuentra la definición del proceso educativo como un acto de conocimiento y como un acto político, que tiende a la transformación del hombre, en cuanto clase social, y de su mundo¹².

Freire dice que la verdad de una sociedad está dada por la misma práctica social y por su historia. así la educación además de una acción dirigida al conocimiento, se convierte en un acto político del que no todos participan. En él se pretende mantener ajeno al texto al sujeto, que tiene su propia interpretación del contexto. De esta forma se evita la transformación de la realidad en la que la verdad está en manos de unos cuantos. En países como el nuestro lo anterior se relaciona de forma muy clara con nuestra sociedad y el desarrollo intelectual de ésta.

Los adolescentes sin una conciencia aún de sí mismos y de su papel dentro de la sociedad requieren del conocimiento teórico reforzado por la práctica de la lectura para ayudar a su proceso de transformación.

En la etapa por la que pasan, la cual coincide en este caso con el cambio del siglo XX al XXI, los jóvenes perciben su entorno sólo como un complejo de imágenes que ellos están dispuestos a consumir con el fin de identificarse con los de su misma condición. Por ende, no están interesados en la lectura y es ahí donde entra la labor del educador, pues éste tiene que crear esa conciencia de transformación con técnicas y métodos adecuados para no confundir al

¹² Freire, Paulo *La importancia de leer y el Proceso de Liberación*, siglo XXI, p.7.

educando, de tal forma que esa conciencia lo remita a la reflexión. El maestro tiene el deber de guiar al alumno en su lectura no sólo del texto, sino también del contexto pues como Freire dice: *"la lectura de la palabra no es sólo precedida por la lectura del mundo sino por cierta forma de escribirlo o rescribirlo, es decir de transformarlo a través de nuestra práctica consciente"*¹³.

De esta forma la lectura será placentera, ya que si se carece de una lectura crítica del mundo o si ésta es incompleta o deformada la lectura resulta limitada.

Según el pedagogo brasileño: *"el acto de estudiar, en el fondo, es una actitud frente al mundo"*¹⁴.

La actitud que los jóvenes presentan es frecuentemente pasiva, por ello una educación crítica es necesaria, la falta de disciplina intelectual causa más un fastidio que un placer de la lectura.

Freire dice: *"estudiar no es un acto de consumir ideas, sino crearlas y recrearlas"*¹⁵.

Sin embargo esto no sucede con nuestros jóvenes que están condicionados a una "educación bancaria" [entendiendo como educación bancaria el acto de depositar, transferir, transmitir valores y conocimientos].

La importancia de la lectura en los jóvenes de secundaria y preparatoria es que puede introducirlos al mundo del conocimiento científico, así como al de la imaginación y la magia de la literatura, así como mirar la realidad cotidiana de manera distinta.

¹³ Freire Paulo, *La Importancia de Leer y el Proceso de Liberación*, pp. 105-106.

¹⁴ op. cit., p. 51.

¹⁵ Ibid. p.52.

1.3 La Literatura mexicana y el adolescente

Desgraciadamente, la literatura con la que menos están familiarizados los muchachos es la propia, la mexicana, desde la prehispánica hasta nuestros días. En una sociedad excluyente como la nuestra en la que los chicos se desarrollan, la literatura de nuestros antepasados les parece tediosa y sin relación alguna con ellos, en vez de sentirse orgullosos del alto contenido filosófico y el magnífico manejo de la retórica que contiene la poesía náhuatl. Lo anterior, naturalmente, tiene que ver con la enseñanza, que ha vuelto odioso lo que puede ser disfrutable.

La literatura debe de ser un disfrute, no se puede lograr esto si no hay una identificación, o por lo menos un reconocimiento, de lo que se está leyendo.

A esto debe sumarse el hecho de que los estudiantes no están familiarizados con la historia de su país, pues en la mayoría de los casos sólo tienen conocimiento de fechas y hechos aislados, por lo tanto no pueden relacionar un momento histórico con sus manifestaciones artísticas, y en específico con las literarias.

Por ejemplo, del periodo novohispano, al que no se le da la importancia justa, el joven desconoce las condiciones sociales, económicas y políticas que dieron lugar a diversas obras. Un nombre que tendrían que tener siempre en la memoria es el de Sor Juana Inés de La Cruz, si acaso se les escapa el de Juan Ruiz de Alarcón.

El surgimiento de la Nación mexicana ya como tal y por tanto de su literatura, como es sabido, se da en la época independentista. Es creada la primera novela latinoamericana, lo cual debería de ser perfectamente conocido por los adolescentes. Así como de los cinco a los once años se les hace conocer a los "héroes de la patria", lo mismo tendrían que conocer a nuestros máximos exponentes de las letras. Aquí el nombre que tendrían que manejar tanto o más que el de

ciertos personajes de caricatura tiene que ser el de José Joaquín Fernández de Lizardi acompañado de su creación, *El Periquillo Sarniento*.

Cierto es que todo esto está incluido en el programa de tercero de secundaria, pero insisto en que el llegar hasta este punto es tardío, ya que el interés del alumno está en otras cuestiones y, otra vez, no tiene el hábito creado.

Parte de la cultura general mexicana y de nuestras tradiciones son las coplas populares de la intervención o la Revolución a las que los muchachos son indiferentes, mientras que entonan sin ninguna conciencia cualquier canción anglosajona.

El siglo XX, el siglo de sus padres y quizá de sus abuelos pasa desapercibido para el interés de los estudiantes de esta edad. Dejan de lado todos los movimientos sociales, políticos y culturales que se dieron en nuestro país, y por lo tanto desconocen cuáles fueron las voces que hablaron de todo esto. En más de una ocasión me encontré con aseveraciones erróneas, como por ejemplo que Gabriel García Márquez es un "poeta mexicano del siglo XX". Por supuesto que aquí se deja ver también el desconocimiento de los géneros literarios, a pesar de que se supone que desde la primaria los deben conocer.

La literatura mexicana del siglo XIX con un alto sentido didáctico podría ser una buena opción para la lectura de los jóvenes, pues les ayudaría a hacer todo tipo de comparaciones y análisis. Al mismo tiempo que es divertida en la medida en que satirizan algunos comportamientos sociales, lo cual favorecería al sentido crítico que tienen los alumnos de este nivel.

Sin embargo, y en tanto que la educación que recibimos corresponde a un modelo de sociedad particular en la que se reproducen las condiciones fundamentales entre la sociedad, la lectura no se enseña como disciplina intelectual.

1.3.1 La literatura y los valores

En la *Antología de textos literarios* para secundaria de tercer grado preparada por Yolanda Torres del Cueto se dice sobre este tema que:

*Una de las obras universales más ricas en valores humanos es la obra cumbre de la literatura española, escrita por don Miguel de Cervantes Saavedra: El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*¹⁶.

A lo que por supuesto no ponemos ninguna objeción. Más adelante dice también que:

*Cervantes logra presentar a los ojos del mundo, a través de los dos personajes principales de su novela –el caballero y su escudero-, al hombre de todos los tiempos. Estos personajes representan dos tendencias humanas diferentes, aparentemente opuestas: el idealismo de don Quijote, que en su afán de querer hacer siempre un mundo mejor, defiende a los débiles y desvalidos sin esperar recompensa alguna, y el realismo de Sancho Panza, hombre práctico y sencillo que sólo ve lo que tiene cerca, que desea llevar ganancia en todo y no piensa en los demás*¹⁷.

Entre el idealismo de uno y el realismo del otro se logra un equilibrio que los jóvenes de hoy no conocen. Ellos ven la bondad y la búsqueda de justicia de Don Quijote como un absurdo.

En cambio, el sentido práctico de Sancho les es natural.

El Quijote recoge los valores del caballero medieval en la figura del propio personaje en una especie de síntesis, pero más humana y, quizá más real. Todos esos valores le son ajenos al muchacho que vive detrás del Internet y la televisión, en donde ve imágenes violentas, que muestran las mayores bajezas del hombre. Esto se da con mayor razón en un momento en el que los mayores valores son los materiales.

¹⁶ Torres C, Yolanda. *Antología de Textos Literarios* 3º de Secundaria. p.45.

¹⁷ Ibid.

Al ser la literatura una expresión de los sentimientos y emociones humanas, toda obra presenta de una u otra forma valores que pueden apoyar al desarrollo y pensamientos humanos. Quizá la tarea del educando es que debe encontrar en cada lectura el valor o los valores que el autor maneja.

La lectura como disciplina y como placer constituye sin duda una forma importantísima de apropiación y transformación de la cultura en el sentido más amplio. De la manera como se inculque y fomente dicho hábito depende que leer un libro sea lo mismo que iniciar un viaje, como decía Vasconcelos, se convierta en un proceso de liberación, en términos de Paulo Freire.

1.4 El Programa Nacional De Lectura

Desde la época de José Vasconcelos, dentro de su política educativa, se favoreció el crear dentro de todo el país una cultura de la lectura, libros clásicos a muy bajo costo, bibliotecas públicas así como motivación a los lectores a entregarse a los clásicos y, en general, a las obras publicadas entonces por la SEP.

Pero como toda buena obra en nuestro país se vio truncada por el gobierno sucesor.

En la actualidad, se está promoviendo el "Programa Nacional de Lectura" desconocido no sólo por la población en general sino también por muchos profesores. La poca difusión de estos programas y la falta de recursos que se brindan a la educación hacen desaparecer con el tiempo estas buenas propuestas. En una encuesta realizada entre el público en general se entrevistó a un grupo de cincuenta personas, entre estas veinte profesores, y sólo un pequeño porcentaje de ellos conocía el programa, lo que nos muestra la falta de integración entre las propuestas de la SEP y el magisterio, así como la divulgación a nivel popular, por lo cual pensamos que la lectura sigue al margen de la educación nacional.

CAPÍTULO II
LA EXPERIENCIA DOCENTE

El maestro debe ser simplemente un vaso comunicante y un medio transparente que no enturbie la luz que trata de transmitir.

Juan José Arreola

CAPÍTULO II

LA EXPERIENCIA DOCENTE

La tarea docente es una gran responsabilidad pues se refiere no sólo al hecho de transmitir un conocimiento, sino al de servir como guía, consejero o ejemplo para un grupo de personas que deben crecer y desarrollarse, para lo cual requieren asirse de algún apoyo seguro y confiable. Y es precisamente eso lo que marca quizá la diferencia entre ser un maestro o no serlo. Si bien la capacitación y la formación parece no ser suficiente en la mayoría de quienes estamos involucrados en la educación como para que se hable de nuestra maestría, esto puede compensarse con la habilidad o pericia que se muestre para manejar la materia o cualquier hecho ajeno que se presente, pero sobre todo la confianza y la seguridad que se manifiestan al educando como ser humano.

2.1 La aspirante frente a un grupo en el aula

En este entendido es como empiezo a abordar mi experiencia. Muchos colegas aseveran que es imposible intentar tratar de ser amigo de los estudiantes, que no es conveniente intimar con ellos, entre otras cosas, por la distancia entre los intereses de una y otra parte; además, se puede correr el riesgo de caer en malos entendidos que den lugar a pensar en la corrupción de cualquier tipo. Mas en mi experiencia, puedo decir que fue justamente acercándome a los jóvenes como obtuve los mejores resultados en mi labor.

No creo en el alumno imposible. Si acaso habrá algunos con los que no se logre tener una buena comunicación y en eso radicará el reto para que el discípulo y maestro intenten comunicarse cada día mejor. A final de cuentas en ello se basa toda relación. Por lo tanto en el área que a mí me compete hay un doble reto: hay que saber comunicarse con el individuo con el que se van a trabajar los conceptos básicos de la comunicación misma y, a la vez, lograr que él desarrolle su competencia comunicativa.

Mi incursión en el ámbito docente fue meramente accidental, sin embargo mi desenvolvimiento dentro del salón de clases fue bastante afortunado. Un principio que tomé como punto de partida fue el ser prudente y respetuosa.

Frente a los alumnos evité tocar temas que no manejo del todo, y en los casos que por alguna circunstancia surgía alguna duda, acordaba con mi interlocutor que investigáramos los dos para comparar versiones y así complementar nuestro conocimiento sobre el asunto en cuestión.

Esto, desde luego, favoreció en buena medida un ambiente de confianza en la clase, dado que se acortó la tradicional distancia entre el maestro "que enseña" (y que todo lo sabe) y el alumno "que aprende". La estrategia empleada propició, pues, una situación de igualdad y acercamiento.

Por supuesto que también hubo errores que, en la medida de lo posible, intentamos enmendar. Tal vez al impartir los cursos la inexperiencia ganó y se tomaron medidas estratégicas para no perder el control. Por otra parte hubo diversos momentos de excesiva flexibilidad y complacencia.

Apegada a los programas establecidos que hay que cubrir en su totalidad procuré hacer hincapié en lo que considero de mayor valor práctico: dedicar el mayor tiempo posible a una enseñanza funcional, elemento útil para la vida.

Conforme vaya hablando de mi trabajo a lo largo del tiempo que aquí reporto, daré detalles o mencionaré anécdotas que dejarán más claro mi desenvolvimiento en el aula.

2.2 El Colegio Pierre Faure

Para empezar hablaré del Colegio Pierre Faure, el primer sitio que me tocó pisar en mi papel de maestra. En esta escuela de carácter privado trabajé durante seis meses impartiendo la materia de Español para los tres grados de secundaria; el entorno de compañerismo era bastante cordial, mientras que el sistema era más bien deficiente, el alumnado conflictivo y la directiva demasiado flexible con los estudiantes.

a) El sistema personalizado

Con pocos alumnos, un lugar pequeño adaptado con paredes de triplay y un cuerpo docente formado en su mayoría por mujeres, se pretendía trabajar con lo que ahí mismo llamaban "sistema personalizado". Jamás entendí del todo cuál era la finalidad de este enfoque o mejor dicho el principio, pues a mis manos nunca llegó información al respecto. Lo único que yo pude percibir como personalizado fue la sobreprotección de las maestras a los muchachos, basada en una relación muy próxima con ellos. Esto daba lugar a tener enfrente a varios adolescentes difíciles e irrespetuosos, puesto que la supuesta libertad, en realidad se transformaba en libertinaje.

Cabe mencionar que había un gran número de casos que se podrían llamar problemáticos o, desde una perspectiva menos rígida, "especiales". Entre estos casos se encontraba un chico de primero de secundaria que padecía colitis nerviosa; una chica de dieciséis años en un grupo donde el promedio era de catorce, además de ser de lento aprendizaje; un jovencito de tercero a quien se debía medicar para evitar un ataque de ansiedad dentro de la escuela, o, peor aun, un púber que sufría ataques de ira en medio de una clase de civismo y golpeaba a sus compañeros, quienes lo incitaban a ello enfrentándolo con dudas sobre el bien y el mal, el diablo o Dios, entre otros.

Estos casos deberían haber sido canalizados al psicólogo escolar, y más en un "sistema personalizado".

Por otra parte, la dirección general y la dirección de secundaria eran un desastre. Generalmente a los alumnos se les daba la razón, tal vez esta actitud de los directivos tenga que ver con el poder económico de los padres de familia. Su buena situación financiera, no permitía que fueran contradichos, además de que los padres no disponían de tiempo para atender las demandas de sus hijos.

b) La materia de Español en los tres grados de secundaria

Con los chicos de primer grado no había problemas para trabajar pues eran participativos y propositivos aunque a veces su creatividad llegaba a una crueldad morbosa. En cuanto al grupo de tercero, me preocupa pensar que un porcentaje de ellos llegue a estar en unos años en el sector público o productivo del país, debido a su situación económica.

Con el grupo de segundo grado tuve un resultado diferente. Con estos alumnos hubo un mayor acercamiento, en gran medida, por el ejercicio teatral que pude realizar con ellos. Afortunadamente esta veintena de jóvenes cooperaban en la materia con sus inquietas preguntas y sus acertados comentarios, siempre con afán de conocer más.

Con el pretexto del concurso de teatro escolar organizado por la SEP, me di a la tarea de montar una pequeña dramatización, adaptación mía de una obra juvenil argentina, en la que casi todo el grupo participó, ya fuera actuando, elaborando la escenografía o haciéndose cargo de las cuestiones técnicas. En sí, aprendieron a trabajar en equipo y a hacerlo bien. No ganamos el concurso, pero ellos ganaron confianza en sí mismos y yo gané la satisfacción de haber cumplido mi cometido, el de enseñar a estos chicos algo tan práctico como es la comunicación, la comunicación que tuvieron entre ellos y la que pudieron transmitir a través del arte del movimiento y la palabra.

En la materia de Español debo decir que en primer grado pude percibir buenos avances en cuanto a sus trabajos escritos ya que lograron excelentes redacciones en muchos de los casos. Sin embargo fueron los de segundo grado quienes pusieron más empeño, sus trabajos fueron más críticos y con mayor elaboración. En el tercer grado encontré que casi ninguno mostraba interés por leer o por escribir; estaban más interesados por vivir demasiado aprisa mediante la experiencia del alcohol, el tabaco, la rebeldía y el desorden. He de decir que a pesar de ello con un poco de cautela y de paciencia no llegué a tener conflictos graves con ellos.

Llegué a esta escuela en calidad de suplente, por lo tanto, el sistema de la clase ya estaba implantado, así como lo que iban a leer. Es por ello que no pude hacer que leyeran otros libros de los ya dispuestos; pero con un poco de imaginación y la ayuda de algunas copias logré que hicieran otras lecturas que me parecían importantes para su edad y nivel escolar. Primero y tercer grados contaban con un libro de lecturas; en el caso de segundo, gracias a la participación de los muchachos, logramos establecer un sistema de préstamo entre ellos similar a un círculo de lectores.

El poco tiempo del que disponíamos no permitió que se hiciera un seguimiento real para ver avances en la lectura, pero por lo menos logramos que los alumnos intercambiaran textos que fueron de su interés y su agrado.

2.3 El Colegio Britania

Lo que considero más importante resaltar de mi paso por esta escuela de nivel preparatoria son las características de los alumnos. Muchos jóvenes estaban ahí después de haber abandonado sus estudios varios años, haber reprobado en otras escuelas o haber sido expulsados de las mismas. Llegué a tener alumnos de mi edad. Obviamente las necesidades e intereses de estos chicos eran muy diferentes a las de los adolescentes a quienes yo atendía al mismo tiempo por las mañanas. No los separaba únicamente la edad, sino en muchos casos su condición social.

Mientras que al Pierre Faure asistían hijos de vicepresidentes de partidos políticos o de dueños de fábricas o empresas, en el Britania muchos de los padres hacían grandes esfuerzos por pagar una colegiatura. Esto sin contar a quienes se sostenían por sí mismos. Pero esto no los hacía mejores alumnos, prácticamente ninguno manifestaba un verdadero interés por el estudio y mucho menos por la lectura.

No era tan problemática su situación socioeconómica, como baja condición cultural. En un sondeo realizado a todos los grupos que me fueron asignados, con el fin de valorar sus gustos y actividades en su tiempo libre, los alumnos tendieron a dar respuestas cortas e inesperadas

A preguntas como ¿qué tipo de programas escuchaban?; si veían la televisión, ¿cuánto tiempo? y ¿qué programas veían?. muchos contestaron que preferían la televisión al radio, que veían telenovelas o programas de entretenimiento, que no asistían al cine, pero rentaban películas mexicanas y que su grupo favorito era alguna banda de música grupera.

Lo anterior se refleja en la expresión oral y escrita de los alumnos, claramente se ve la influencia ejercida por los medios de comunicación, sus valores, actitudes y expresiones son muy limitadas. Aquí se vislumbra cómo el éxito o fracaso de la escuela no está determinado solamente por el contenido y complejidad de la enseñanza sino también por la influencia de los medios masivos que como vemos tienen repercusiones directas en los educandos.

2.3.1 Las materias de humanidades en la Escuela Preparatoria

El programa de la SEP estipula que en primer grado se curse durante los dos semestres la materia de Lectura y Redacción, mientras que la materia de Literatura sólo se cursa un semestre en segundo año y un semestre en tercero, así como sólo un semestre de Etimologías en tercer grado también.

a) El Taller de Lectura y Redacción

El primer grupo de Lectura y Redacción era un grupo numeroso, de alrededor de 40 alumnos quienes, en su mayoría, no sabía nada de los conceptos básicos de la gramática española.

Cómo podrían realizar ejercicios complicados de redacción si ni siquiera sabían diferenciar entre sujeto y predicado, cómo podría uno acercarlos a la lectura de los autores latinoamericanos contemporáneos si en mitad de la clase una o dos alumnas leían el "TV y novelas". Un grupo al que con mucho esfuerzo hice trabajar y aventajar un poco en cuestiones de ortografía y que en pocos pero satisfactorios casos llegaron a elaborar análisis literarios, no profundos, pero por lo menos completos.

Refiero una anécdota con este grupo: En una ocasión tenía que faltar a impartir la clase, así que deje encargado que leyeran algunos cuentos, entre ellos "Tachas" de Efrén Hernández. Mi sorpresa fue doble: primero, la mayoría entregó el trabajo, y segundo, al revisar los trabajos, leí cosas como que el cuento se trataba de una chica que "se las tronaba con tachas", o que era un cuento interesante porque te hacía reflexionar acerca de lo mala que es la drogadicción. A pesar de mi frustración, misma que comenté con los propios alumnos, y mi larga perorata sobre la necesidad que tenían de poner más atención en sus trabajos, la situación se repitió. Una de las lecturas del curso fue *Balun Canán*. En la primera página, la pequeña protagonista, Mariana dice "que ya es grande porque alcanza las rodillas de su padre y tiene los cinco dedos de una mano y dos de la otra", obviamente refiriéndose a su edad. Pues los alumnos de cuarto grado escribieron en su reporte que se trataba de una niña discapacitada, con tres dedos en una de sus manos.

El promedio del grupo era muy bajo, y desde mi punto de vista alrededor de diez estudiantes debía repetir el curso para tener más tiempo de práctica en lo propio de la materia que era la

lectura y la redacción; sin embargo, al final resultó que sólo unos cuantos alumnos reprobaron la dirección dio el pase a todos no obstante haber fallado en los exámenes extraordinarios.

El segundo grupo de esta misma materia era casi igual de numeroso, pero con otro carácter y otra disposición. Este grupo leyó y escribió mucho participando de las dinámicas a veces propuestas. En realidad, fue tal vez el grupo en donde más avances pude notar. Jóvenes de veintitrés años que iniciaron el curso con terribles faltas de ortografía, con serias dificultades para redactar y con poquísimas lecturas, terminaron entregando ensayos dignos y con una visión más amplia.

b) La materia de Literatura

El primer grupo de quinto de preparatoria era un caso curioso. A ellos les impartía las materias Literatura y Taller de Actividades Estéticas. Lo que pude hacer con este grupo de manera similar al siguiente del mismo nivel, fue darles un panorama general de las corrientes literarias. Se trataba de un grupo muy reducido, de aproximadamente nueve alumnos de los cuales la mayoría eran mujeres, con escasa cultura general y muy desubicados en relación con los acontecimientos históricos y culturales más importantes de todos los tiempos, ciertamente factores influyentes para el desenvolvimiento de las artes y en específico de la literatura. En ellos llegué a ver un avance en la comprensión de la lectura y en el análisis de la misma dado que la mayoría de los trabajos se desarrollaban dentro de la clase.

El siguiente grupo de este mismo grado no mostró mayores conocimientos que el anterior, pero sí más ganas de aprender; sin embargo, la desidia les ganó y aunque hubieran podido llegar a ser un buen grupo, bajó su nivel a regular.

El grupo de Literatura Universal de tercero de preparatoria de segundo semestre era un grupo apático en el que destacaba un alumno crítico y buen lector. Todos pasaban por lo menos dos años de la mayoría de edad y ninguno tenía la intención de ingresar a la universidad a cursar alguna carrera humanística, por lo que creían que la literatura no les era necesaria más que para

dejar la preparatoria, idea con la que luché sin obtener ningún cambio. En este curso el programa se enfoca a las literaturas antiguas dando grandes saltos hasta llegar a la literatura contemporánea.

Realizaron trabajos donde demostraron su creatividad como: maquetas, juegos didácticos collages etc.

He de mencionar que para todas las materias en ocasiones utilicé como recurso didáctico la proyección de cintas relacionadas con lo visto en clase, aunque no fuera precisamente parte del programa.

2.4 El Colegio Heraldos de México

Sin duda este plantel fue en el que encontré una mayor organización y disciplina. Se trata de un colegio preocupado tanto por los alumnos como por los maestros. Con una recia directiva y un plan académico perfectamente delineado, los adolescentes de clase media que en su mayoría proceden de las inmediaciones del colegio, se desenvuelven en un ambiente de orden, respeto y conciencia social en general.

Además, es importante señalar aquí la cercanía y participación que en este caso tienen la mayoría de los padres con sus hijos, mostrando su apoyo y amor y ayudando a los jóvenes a superarse, a ser responsables y cumplidos.

2.4.1 La materia de Español en segundo y tercer grados de Secundaria

Este colegio cuenta con tres grupos de Español en cada nivel de secundaria, de los cuales yo estaba a cargo de cuatro: tres de tercer grado y uno de segundo del cual, debido a la organización de la Escuela, era también asesora.

Los alumnos de Heraldos cuentan con una cultura general media, leen bien y en muchos casos escriben de igual manera. Con bases bien fundamentadas de la primaria no se presentaron casos graves en lo que se refiere a la gramática. Sin embargo, en tercer grado, los alumnos no estaban familiarizados con temas específicos de grados anteriores de secundaria tanto de Lengua como de Literatura.

Con estos jóvenes se manejó un círculo de lectores con el que se obtuvieron medianos resultados. Sin embargo, un dato curioso fue el hecho de que los libros más escogidos por los alumnos fueron los "clásicos", quizá por ser los más famosos. El autor más leído en los cuatro grupos fue Julio Verne.

La lista de obras que se utilizó para esta actividad fue la siguiente:

- 1.-*La vuelta al mundo en ochenta días*
- 2.-*Veinte mil leguas de viaje submarino*
- 3.-*Viaje al centro de la tierra*
- 4.-*Robinson Crusoe*
- 5.-*Robin Hood*
- 6.-*La isla del tesoro*
- 7.-*Los tres mosqueteros*
- 8.-*Tom Sawyer*
- 9.-*David Copperfield*
- 10.-*Navidad en las montañas*
- 11.-*El principito*
- 12.-*Moby Dick*
- 13.-*Corazón diario de un niño*
- 14.-*Juan Salvador Gaviota*
- 15.-*Mujercitas*
- 16.-*Hombrecitos*

- 17.-*Mariánela*
- 18.-*Platero y yo*
- 19.-*Un mapa de ninguna parte*
- 20.-*Ivanhoe*
- 21.-*El diario de Ana Frank*
- 22.-*El mago desinventor*
- 23.-*¿Quién se ha robado mi queso?*
- 24.-*La historia sin fin*
- 25.-*Momo*
- 26.-*El caballero de la armadura oxidada*
- 27.-*Colmillo blanco*
- 28.-*Los muchachos no escriben historias de amor*
- 29.-*El viejo y el mar*
- 30.-*Canasta de cuentos mexicanos*
- 31.-*La maleta de Ignacio Karaoke*
- 32.-*Alicia en el país de las maravillas*
- 33.-*El profesor Ziper y la fabulosa guitarra eléctrica.*
- 34.-*De profesión, fantasma*
- 35.-*Días de pinta*

2.5 La Universidad St' Jhons

En la actualidad me encuentro impartiendo clases a los grupos de cuarto y quinto grados de preparatoria, de la Universidad St' Jhons, las materias de Lengua española y Literatura universal, respectivamente.

La edad de los alumnos oscila entre los 14 y 21 años. La problemática mayor que encuentro en ellos es el bajo nivel académico con que cuentan. Muestra de ello se obtuvo en el sondeo realizado al inicio del curso. Además, aun sin considerar el sondeo, esto es evidente, pues el colegio acepta bajos promedios, así como chicos que no alcanzaron lugar en otra escuela después de realizar el examen único, o que están recursando algún grado.

En el caso de los alumnos de cuarto grado se presentan con malos hábitos de estudio y algunos carentes de deseos de superación.

Los muchachos de quinto grado presentan una mejor disposición y se relacionan más fácilmente con los profesores. Son menos los casos en que buscan un trato a nivel secundaria. Y afortunadamente tienen un mejor contacto con la lectura. La mayoría presenta serios problemas de redacción. Todos muestran interés en la obra cuando logran comprender la relación entre ella y su vida personal.

La ventaja que tiene la literatura como tema de estudio es su subjetividad; cualquier personaje, cualquier trama puede ser motivo de identificación por parte del lector. Sin embargo, a lo largo de su historia académica los estudiantes han aprendido a ver a la literatura como algo ajeno, extraño e incomprensible. Resulta innegable que la lectura es mal manejada en la primaria y en la secundaria ya que los profesores olvidan que la literatura contiene imágenes sensoriales que inevitablemente involucran al lector con el texto.

Al lado de los fragmentos de varias obras que se leen en el libro de texto de cuarto grado y de la antología de quinto, los muchachos hacen lecturas periódicas. En el primer caso las lecturas son: *El licenciado Vidriera*, *La tía Tula* y *La familia de Pascual Duarte*. En el segundo caso las lecturas son: *Medea*, *El infierno (de La Divina Comedia)* y *La metamorfosis*.

Los primeros resultados han mostrado un deficiente manejo de vocabulario y el hecho de que los jóvenes lectores no recurren al uso del diccionario para resolver sus dudas ortográficas. Estos alumnos son incapaces de realizar un comentario sobre algún texto literario, de hecho sobre ningún tipo de texto, debido a su inexperiencia, no obstante que a lo largo de la primaria y en los años anteriores de secundaria supuestamente lo han hecho.

Aquí lo importante es introducir al estudiante a la lectura, no pedimos un exhaustivo comentario literario, creemos que éste llegará a su debido tiempo, lo que nos interesa es hacer círculos de lectores interesados en esta útil práctica que los ayudará a desarrollar su creatividad, sensibilidad y libre expresión. Esto responderá a la necesidad que tienen los jóvenes de perfeccionar sus formas expresivas y de comprensión.

CAPÍTULO III
EL PLACER DE LEER

¡Qué felices serán los días en que sólo leamos cosas hermosas, obras literarias!

NOVALIS

CAPÍTULO III

EL PLACER DE LEER

La lectura es la herramienta cultural más importante de que dispone la humanidad, leer es un medio efectivo para lograr el desarrollo intelectual, social, espiritual y moral del ser humano

Actualmente el mundo atraviesa una etapa donde la información se da a gran escala. Es increíble la cantidad que tenemos a nuestra disposición. Se encuentra localizada en bancos de datos especializados y es transmitida por medio de la telecomunicación en forma casi instantánea, a nivel mundial, esta información podemos o no utilizarla, pues si no sabemos de ésta o no tenemos acceso a ella no nos acercaremos jamás.

El mayor instrumento de comunicación que el hombre ha utilizado desde que aparecen los caracteres escritos ha sido el libro. Resulta fácil explicarse, por tanto, que, entre los instrumentos de comunicación, el libro sea el que suele influir de manera decisiva en la existencia humana. De hecho, es el mejor instrumento para formar hombres verdaderamente libres.

La lectura extiende el presente, reducido y estrecho, hacia un pasado sin límites. Nos muestra los errores de los hombres y nos explica el motivo de sus aciertos. El acto de leer es una forma maravillosa de recreación humana. Decía Vasconcelos que: "Leer un libro es como hacer un viaje: Se empieza con entusiasmo y se termina con nostalgia"¹⁸.

La importancia de la lectura no radica en descifrar las palabras ahí expuestas, sino en comprenderlas, relacionar su contenido con el mundo que nos rodea.

¹⁸ Lechuga Graciela. *Ideología Educativa de la Revolución Mexicana*. México, UAM, Nochimilco. p. 45

Gramsci plantea que el conocimiento mismo es transformador y que nunca somos los mismos después de la lectura. La importancia de la lectura es la conquista que el hombre hace de la palabra.

El libro de Rosa Navarro Durán, *Por qué hay que leer los clásicos*, a través de varios ejemplos comentados, nos invita de manera entusiasta y optimista a leer "los clásicos". La autora propone como "nuestros clásicos" a los escritores de los Siglos de Oro español pues son importantes exponentes de las letras de la lengua hispana.

Navarro Durán comienza su libro diciendo: "La lectura no es una obligación, sino un placer"¹⁹; pienso que esto debería de ser la tarea más importante de los educadores y profesores. El joven difícilmente se verá atraído por lecturas que son consideradas clásicas, ya que lo ven como sinónimo de aburrido y pesado. Así, la tarea del maestro es mostrar a los alumnos el hecho de que los valores y los temas tratados en estas obras tienen relación con los valores de hoy tanto como con nuestro contexto, incluso con "su mundo", con el mundo del adolescente en donde existen amores, enredos, juegos, creatividad, dinamismo e ingenio. En relación con esto dice también Rosa Navarro en la introducción a su libro:

*Los clásicos se releen, no pueden sernos indiferentes, nos influyen, enriquecen, no se agotan, tienen impresa la huella de las lecturas que preceden a la nuestra, nos descubren a veces lo que creíamos saber por nuestra cuenta, nos ayudan a definirnos en relación con ellos o incluso en oposición a ellos*²⁰.

Al mismo tiempo ella se refiere a Borges, cuando dice que: "toda lectura implica una colaboración y casi una complicidad"²¹.

¹⁹ Navarro Durán, *Por Qué Hay que Leer los Clásicos?* Ariel, España, 1996, p. 7.

²⁰ Idem.

²¹ Jorge Luis Borges citado por R Navarro, op.cit., p.7.

Hay que convencer a los muchachos de que la lectura es un mágico trasbordador que nos lleva con facilidad a los lugares más remotos y a épocas distantes. La lectura, a diferencia de otros medios de comunicación, posee una gran originalidad no sólo en el que escribe, sino en el acto de leer.

Los que leen siempre han sido los que rigen, los que dirigen, desde el oscurantismo hasta nuestros días: las manipulaciones políticas se han dado por los que poseen la información, mientras que muchos de los grandes descubrimientos han sido censurados por los poderosos. Así, el hombre sólo con decisión y obstinación enfrentó, tanto a la Inquisición, a la congregación del índice como al estalinismo.

La lectura es un instrumento de libertad que lleva al adolescente a los lugares menos imaginables. Paradójicamente la imagen literaria, siempre alusiva, obliga al lector a una actividad intensa, en tanto que la imagen filmica o televisiva, mucho más detallada, satura al espectador y lo postra en una hipnótica pasividad. A ello hay que añadir que cada cual lee a su ritmo, que sin molestas manipulaciones puede volver atrás o saltar hacia delante, y que la lectura tiende naturalmente a prolongarse en actividad de escritura (subrayado espontáneo de las propias reflexiones). La lectura es una gran compañera del adolescente que se identifica con los protagonistas, los lleva a recorrer emocionantes aventuras de peligro, audacia, valor y culmina muchas veces con el triunfo sobre todos los obstáculos; la ficción en esta etapa de la vida ayuda en la lucha por construir una personalidad, tarea difícil puesto que el adolescente enfrenta un gran complejo de situaciones nuevas, y en ocasiones se guía por figuras y valores impuestos por los medios masivos de comunicación.

En la sociedad actual el joven lee aunque sea los encabezados del diario para enterarse de algún resultado de su equipo favorito, o bien revisar la vida íntima del ídolo del momento; aprovechemos la inquietud de estos adolescentes y procuremos no saturarlos de informaciones innecesarias.

Tenemos que desarrollar en el educando la imaginación, abrir sus horizontes para el descubrimiento o redescubrimiento del mundo, internarlo en lo desconocido para desmitificarlo y así acabar con la sumisión y crear en él el hábito de la lectura como disciplina y como placer.

Según Unamuno: Todo es para nosotros libros, lectura; podemos hablar del Libro de la Historia, del Libro de la Naturaleza, del Libro del Universo. Somos bíblicos. Y podemos decir que en el principio fue el libro.²² De esta manera podríamos hacer saber a nuestros alumnos del libro de la **juventud, de la vida, del mundo de hoy, etc.**

Considero que a los clásicos del Siglo de Oro debiéramos sumar los clásicos griegos y latinos, los románticos y realistas europeos, los mexicanos de todos los tiempos hasta nuestros días y por supuesto todos los que por décadas han sido considerados clásicos de la literatura juvenil, así como los nuevos títulos que en los últimos años se han agregado a esta categoría; esto es, el acervo cultural que desde niños tendríamos que formar para ampliar nuestro panorama y alcanzar la etapa adulta con mayores y mejores herramientas para diversos campos.

En esa complicidad de la que habla Borges es esencial la posibilidad de la recreación que tiene el lector. Al muchacho entre 12 y 18 años no le gusta ser relegado, debemos hacerlo cómplice, no deben ver a la lectura como una obligación para obtener una calificación, deben percibir el sinfín de opciones que ésta da y la riqueza que encierra.

Es precisamente esta riqueza de la que tenemos que convencer a los jóvenes lectores para que se entusiasmen y conviertan la obligación en un hábito placentero que tarde o temprano les dará visibles ganancias.

22

²² Miguel de Unamuno citado por R. Navarro, op.cit., p.p.8 y 9.

IV. PROPUESTA

No leemos dentro de una burbuja de cristal sino en un aquí y ahora que confiere significados cambiantes al centro fijo representado por un texto.

José Emilio Pacheco

PROPUESTA

Mi propuesta es que tanto en secundaria como en preparatoria los jóvenes deben tener como materia obligatoria un Taller de Lectura y Redacción, dejando para la materia de Español los aspectos de gramática y literatura. Ahora bien, desde mi punto de vista, dado que en nuestro país parece ser que en los grados de preescolar y primaria no se educa al niño para leer, no se le acerca a las lecturas, a los autores que pudieran ser pertinentes para su grado de escolaridad, para su edad, debería implementarse un programa más efectivo en los siguientes niveles.

También es conveniente que se tenga un círculo de lectores, que es lo que yo pretendo en este informe ya que lo he organizado con algunos de los grupos a los que les he impartido la materia de Español. La propuesta inicial sería que en el círculo de lectores, los alumnos conocieran lecturas clásicas infantiles y juveniles, que supieran de Tom Sawyer, Robin Hood, Robinson Crusoe, Peter Pan entre otras pasando por Pinocho, a Sirenita y más. Todas aquellas lecturas que de pequeños deberíamos de conocer en nuestra casa, en nuestro ámbito familiar o en nuestra escuela, pero que desgraciadamente no llegaron a nuestras manos. Así, cuando los adolescentes están cursando ya la secundaria pretenden leer otras cosas que obviamente por su edad, por sus intereses les son más atractivas; sin embargo se les complica la tarea, les es difícil la comprensión de la lectura porque no empezaron a edad temprana desde lo básico, desde los contextos más fantásticos de la literatura.

Los jóvenes de nuestra época pretenden que un buen libro es aquel que refleja la realidad ya que viven dentro de lo que Régis Debray llama "La videósfera". Todo lo manejan como imagen. Están aturdidos por la televisión, el cine, y sobre todo por la computadora, el Internet y los diversos artefactos tecnológicos. No quiero decir que esté en contra de la tecnología como medio que permita al ser humano mejorar sus condiciones de vida, pero sí pienso que a nuestros jóvenes que ya de por sí viven en un mundo tan difícil, de técnicas y desvalorización, tenemos que ofrecerles caminos que les ayuden a expresar sus emociones y ampliarles el mundo más allá de las máquinas y la eficiencia de la computadora. La literatura les ofrece un amplio panorama a través de la lectura, pero cuando estos jóvenes se acercan a un libro que les habla

de elementos fantásticos, no comprenden que se trata de arte, de literatura, y por lo tanto son viciados estos factores subjetivos.. Consideran que es una falta de respeto para su intelecto, cuando en realidad su inteligencia se ve opacada al pretender leer en un curso de literatura a autores como Carlos Cuauhtémoc Sánchez. Estos libros de superación para los jóvenes son como un libro de cocina o un libro de astrología. Pero estoy cierta de que este tipo de "literatura" no les da una verdadera orientación, una verdadera enseñanza, porque están escritos bajo fórmulas, bajo recetas que no pueden ser aplicadas para todos.

La literatura al ser subjetiva nos permite tomar de ella lo que nos convenza, nos competa, nos sirva para nuestro desarrollo personal.

Para El Taller de lectura y Redacción y el Circulo de lectores, deberían plantearse como un programa inicial que los jóvenes pudieran hacer todas esas cosas que componen el programa de Español; esto es que sepan escribir una carta, escribir un recado, más allá de poder enviar mensajes por Internet, además de leer y componer textos variados.

Existe un concurso llamado "Carta a un amigo", que se lleva a cabo a partir de una propuesta que la SEP envía cada año a las escuelas. Para este concurso les pedí algunos trabajos a mis alumnos y los revisé para poder hacer una selección. Desafortunadamente en la ocasión en que fuimos invitados a participar, por diversas causas no pudimos asistir en la fecha que estaba dispuesta. Pero aquí hay una oportunidad para animar a los estudiantes a participar en este tipo de eventos.

A los chicos de secundaria se les pide como trabajo especial que escriban una carta, aunque en ocasiones no saben escribirla a pesar de que se les enseña dentro de la materia de Español en el primer año de. Esto puede deberse a las fuertes cargas de contenido que el programa oficial exige en este grado en la materia de Español.

Es por ello que la propuesta que hacía el gobierno actual de la ciudad de México en el sentido de que las escuelas fueran como antaño, con más horas de estudio para los alumnos, me parece buena dado que ahí podrían insertarse el Taller de Lectura y Redacción y el Circulo de Lectores, pues no cabrían dentro del programa ya establecido en las cinco horas semanales que se tienen de clases regulares. Estas actividades se podrían impartir en las tardes como se hacía en

algunas épocas del siglo pasado, cuando los alumnos estudiaban todo el día, leían, y sabían escribir. En lo personal, he recibido mensajes escritos por profesionistas con faltas de ortografía. De ahí infiero que cuando alguien tiene faltas de ortografía recurrentes que no se pueden atribuir a una simple distracción, estamos frente a un caso de escasa lectura.

Volviendo al Círculo de lectores, la asistencia tendría que ser inicialmente de forma obligatoria para familiarizar al estudiante con el hábito de la lectura: es una buena opción leer a los clásicos.

El círculo debe estar coordinado por una persona preparada e informada que con la colaboración del maestro de español lea, comente y califique los trabajos de los jóvenes. Se puede hacer una exposición pública con ellos, para que así se tenga un verdadero conocimiento de que el alumno sabe expresarse de forma tanto oral como escrita y de que tiene una buena comprensión de lectura.

CONACULTA maneja estos círculos de lectores pero de manera desorganizada y mal promovida. Aquí hago una pausa para contar una anécdota que viví alrededor de un lugar de estos. En dos ocasiones un conocido me invitó a acompañarlo en sus lecturas que hacía dentro de este programa. En una de ellas su auditorio constaba de dos o tres personas, si mal no recuerdo uno de los asistentes llegó tarde a la sesión y el otro se fue antes de que ésta terminara, el otro tuvo que soportar la lectura exagerada y mal dramatizada de mi anfitrión quien mostraba sus pocas dotes como actor en su declamación sonsonetuda y monótona de "Mamá soy Paquito". La segunda ocasión que acudí a un club de este tipo fui a un suburbio de la ciudad en donde difícilmente llegan los servicios públicos, sin embargo los niños asistieron emocionados a la lectura, que lamentablemente también resultó ser bastante aburrida. Un lector mejor capacitado en el trato con los niños y en el análisis de texto, incluso con mejores capacidades histriónicas hubiera salido más airoso en la tarea; los niños empezaron a inquietarse y quisieron participar para hacer más dinámico el acto. El cuento cuentos (vamos a llamarlo así haciéndole un favor a causa de algunos cuento cuentos buenos que afortunadamente tenemos en México) no supo más qué hacer que ponerlos a leer a ellos, lo cual prolongo la agonía, pues había niños de diez, once años que no sabían leer de corrido. Lo peor del caso era la inconsciencia del lector

quien hacía alarde de su "éxito" y de lo "bien" que leían los chiquitines que habíamos conocido. Pienso que este tipo de proyectos debe hacerse con calidad y con mayor frecuencia para que tengamos "lectores" de verdad.

Estos "Clubes" deberían de ser lugares a donde los jóvenes pudieran llegar a acercarse a lecturas más especializadas si ya nos hubieran ayudado desde abajo, es decir, si los círculos de lectores se llevaron a cabo en la primaria, en preescolar, secundaria y preparatoria, no importando si se trata de escuelas particulares u oficiales, rurales o urbanas. Se les tiene que enseñar a leer desde pequeños para que cuando sean jóvenes tengan un panorama cultural más amplio y así puedan expresarse de manera oral y escrita y de esta forma sean profesionales realmente capacitados y tengan algo que ofrecerle al país.

En esta propuesta no puedo enumerar pasos como receta, lo que sí puedo afirmar es que observé durante mi experiencia, que la metodología para impartir este taller tiene que organizarse en función de las personas y sus conocimientos anteriores; por lo cual se recomienda iniciar con los clásicos. El someter a los alumnos a lecturas determinadas no ayuda en el proceso formativo del adolescente, tenemos que acabar con el autoritarismo predominante en el medio académico. El círculo de lectores nos brinda la posibilidad de diálogo y no de transferencia de ideas.

Objetivos del círculo de lectores

1. Sensibilizar las actitudes vitales del alumno y ponerlo en contacto con su realidad concreta.
2. Humanizar el proceso educativo, desarrollando la persona del alumno, ejerciendo su creatividad y sentido de apertura vital.
3. Descubrir a través de la lectura la libertad y la tolerancia hacia otros valores humanísticos.
4. Promover la actitud de diálogo y desarrollar el autodescubrimiento.
5. Ampliar la capacidad de expresión lingüística y vocabulario.
6. Relacionar los aspectos prácticos de la creación humana.

7. Valorar el trabajo oculto y aparentemente insignificante.

La idea principal de este círculo de lectores es posibilitar de manera crítica y objetiva el análisis y comprensión de la realidad como una totalidad. Sea cual sea el punto en que se inicie al lector como lo importante de esto es que los educandos desarrollen su creatividad y asimilen verdaderamente el conocimiento de la realidad.

CONCLUSIONES

Los grandes libros, quiero decir, los libros necesarios, son aquellos que logran responder a las preguntas que, oscuramente y sin formularlas del todo, se hace el resto de los hombres.

Octavio Paz

CONCLUSIONES

Para evitar que seamos "Un país de reprobados" la SEP debe incluir en sus programas de primaria y secundaria y de segundo grado y tercero de preparatoria, ya que el primero sí lo tiene, un Taller de Lectura y Redacción donde los estudiandos escriban cartas, recados, ensayos, cuentos, artículos, etc. Que lo mismo lean de forma crítica los textos elaborados en clase, periódicos, revistas e inclusive mensajes radiofónicos y televisivos, mientras que en el círculo de lectores se lean novelas, cuentos, leyendas y mitos de la literatura universal infantil y juvenil dando preponderancia a lecturas hispánicas. Así, en la clase de Español o de Literatura, en el caso de la preparatoria, se puede ver con más especificación y claridad lecturas de cada corriente que se ve y se puede tener apoyo para la práctica ortográfica y gramatical. Y los "Clubes de Lectores" serían un pasatiempo instructivo y productivo. Empecemos por procurar que los profesores de Español consideren dentro de su programa anual el "círculo de lectores" y que los profesores de otras materias también propongan a los alumnos lecturas relacionadas con su materia, pero que al final de cuentas dejen una enseñanza, pues esa es nuestra labor.

Antes de concluir con esta inquietud que aquí expongo, quiero hacer hincapié en la falta de seguimiento que se le da a un programa, de esta manera no se le da tampoco al alumno, al ser humano.

Otra recomendación que haríamos dentro de la materia de Español es que se le pusiera mayor atención a la Literatura mexicana del siglo XIX, ya que es una literatura en la que se resaltan los valores, se le da una importancia primordial a las costumbres, a lo que podría considerarse como "buen comportamiento" sobre todo de los jóvenes dentro de la sociedad. Recordemos que la literatura mexicana del siglo XIX es de tinte didáctico; obviamente nuestra cultura de hace dos siglos a la fecha ha cambiado, sin embargo, podemos corroborar que es urgente la necesidad de la sociedad actual de rescatar algunos valores universales.

Esto lo podemos constatar en varias películas tanto americanas, mexicanas o de otros países de los últimos años que tratan de la convivencia humana, de la reestructuración familiar y otros temas que a través de la crítica dura e incisiva nos hace reflexionar sobre lo que no tenemos, lo que hemos ido perdiendo, por falta de valores, individualización y deshumanización, algo que podríamos también llamar falta de buena educación que nos lleva cada vez más hacia la ignorancia. No propongo una educación rígida y tradicionalista, simplemente me parece que los chicos deben enriquecer su visión del mundo, acercándose a ideas y conocimientos que contribuyan a su desarrollo como seres humanos. Esto, entre otras cosas, les permitirá decidir mejor su futuro, integrarse a su comunidad y a su entorno, ser participativos a la vez que críticos de las situaciones que se les presenten; entre las habilidades que los alumnos desarrollaron en el tiempo que llevamos a la práctica el círculo de lectores pudimos detectar los siguientes:

1. Interés por la lectura.
2. Realización de síntesis.
3. Clarificación de valores.
4. Desarrollo de vocabulario.
5. Autoconciencia y autoexpresión.
6. Pensamiento creativo y crítico.
7. Toma de decisiones.
8. Desarrollo de una articulación clara en la lectura.
9. Entendimiento y conceptualización.

Finalmente los estudiantes asumieron la necesidad de leer con agrado y trabajaron con más libertad exponiendo sus desacuerdos y críticas, aportaron ideas y opiniones.

La principal limitación de este trabajo es la sobrecarga y la saturación de la materia, que no permite dar el tiempo necesario al círculo de lectores.

Otro aspecto que parte de mi experiencia docente es la biblioteca. El primer Colegio en donde impartí clases en Secundaria, una escuela muy pequeña, había una biblioteca pequeña, sin embargo bien dotada, en donde los jóvenes tenían la costumbre de investigar un poco.

Esto sucedía cuando les surgía alguna duda incluso durante la clase; ellos mismos se ofrecían a ir a buscar un diccionario o una enciclopedia; iban, resolvían su duda y regresaban al salón sin ningún problema de indisciplina. En la preparatoria en donde di varios cursos, la biblioteca tenía un buen tamaño, pero un buen acervo mal organizado, a pesar del esfuerzo de un profesor que luchaba contra semejante anarquía bibliográfica. Los jóvenes no veían jamás abierto este lugar y jamás se acercaban a él a buscar nada. Los trabajos de investigación que se les pedía los dejaban para el último momento, los sacaban de Internet si podían, si no trataban de conseguirlo, a pesar de su edad, en "stampitas" de la papelería, o lo copiaban a quien ya había hecho la tarea. En la otra secundaria donde laboré debo puntualizar que a pesar de su buen nivel, no tenía biblioteca, lo cual resulta lamentable, sobre todo el que los niños y adolescentes no conozcan un recinto como éste. Es preocupante pensar que los jóvenes no acuden a la biblioteca y que esto forma parte de no fomentar la lectura entre nuestra población.

En una investigación realizada por José Cueli se calcula que existen aproximadamente 300 títulos diferentes de revistas populares, algunas de ellas son clandestinas cuyo tiraje puede ser semanal, quincenal o mensual; tienen un tiraje de 10, 000 ejemplares por título, lo que hace un promedio de 3,000,000 de revistas por semana²³.

²³ Cueli José "Vivir otras vidas". Suplemento La Jornada, 25 dic.1990 p.p. 2-6.

No obstante el analfabetismo presente se calcula que entre 20 y 30 millones de personas ven o leen mensualmente estas revistas que circulan en las escuelas y barrios marginados. Revistas que sólo refuerzan antivalores y conductas antisociales, anulando los valores tradicionales como el amor la ternura el respeto, la solidaridad. Atentan contra la comunicación de pareja y familiar, utilizan un lenguaje vulgar y soez, que deteriora más el nivel sociocultural de la población a la que están dirigidos.

En este caso quiero destacar la necesidad ante esta situación de promover las visitas de los niños a las bibliotecas donde por supuesto encontrarán un sinnúmero de libros interesantes. De ninguna manera minimizo el potencial didáctico que pueden tener las revistas de historietas que además pueden ayudar a ampliar la cultura del pueblo e introducir valores cívicos, humanísticos o de solidaridad con la comunidad. Pero es mucho más importante introducir en la lectura a los jóvenes desde muy temprana edad y pensar en la labor de la biblioteca como un lugar de formación e información. La lectura dentro de la biblioteca o fuera de ella es esencial en la formación humana, incluso deberían de existir los clubs literarios o círculos de lectores en las bibliotecas de cada comunidad, siguiendo programas especiales para cada etapa educativa y edad de la comunidad.

Lo que aquí podemos concluir es que en una sociedad como la nuestra, cuyo promedio de escolaridad es quinto año de primaria, el acceso a la cultura y a la lectura es cada día más difícil. A la falta de disciplina y gusto por la lectura se puede sumar el costo de los libros que en algunas ocasiones son inaccesibles para la mayoría de la población; si bien es cierto que existe la limitación para la difusión de los libros y la carencia de una formación humanista, que encuentra en estos un punto de referencia para la modificación de la realidad, también lo es que hay un trasfondo político que se encuentra así mismo en la base de la estructura económica.

En la lectura encontramos un aliado para la transformación de la sociedad, dado que la lectura no se circunscribe al texto sino que lo trasciende. Una lectura crítica permite desarrollar la imaginación, abrir los horizontes del hombre y una liberación que se logra descubriendo y explorando.

Los talleres de lectura y redacción así como los círculos de lectores introducirán a los jóvenes al humanismo y a la socialización, interiorizarán sus ideas y las traducirán en aprendizaje, la lectura ampliará su vida cultural y social y contribuirán a un verdadero desarrollo integral de la persona.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- Carnoy, Martín, *La educación como imperialismo cultural*. México, Siglo XXI, 1977.
- 2.- Fernández de Lizaldi, José Joaquín, *El periquillo sarniento*. México, Porrúa, 1979.
- 3.- Freire, Paulo. *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México, Siglo XXI, 1998.
- 4.- Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 1998.
- 5.- Lázaro Carreter, Fernando y Evaristo Correa Calderón. *Cómo se comenta un texto literario*. Ediciones Cátedra, México, Publicaciones Cultural, 1989.
- 6.- Lechuga, Graciela. *Ideología educativa de la revolución mexicana*. México, UAM Xochimilco, 1984.
- 7.- López Quintás, Alfonso, *Los jóvenes frente a una sociedad manipuladora*. México, Diana, 1990.
- 8.- Martínez Olivé, Alba, Zoraida Vázquez et al., *Libro para el maestro de Español*. México, SEP, 1997.
- 9.- Navarro Durán, Rosa, *¿ Por qué hay que leer los clásicos?* Barcelona, Ariel, Vol. 154, 1996.
- 10.- Noriega Chávez, M., *En los laberintos de la modernidad, globalización y sistemas educativos*. México, UPN, 1996.
- 11- *Plan y programas de estudio*. México, Educación básica, Secundaria, Dirección General de materiales y métodos Educativos de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal, SEP, 1993.
- 12.- Solana F. Cardiel, Raúl, *Historia de la educación pública en México*. México, FCE-SEP, 2001.
- 13.- Soriano, Marc, *Literatura infantil y juvenil en la época de los medios de comunicación de masas*, UNESCO, 1971
- 14.- Torres C., Yolanda, *Antología de textos literarios 3*. México, Planeta. 1999.

HÉMEROGRAFÍA Y OTRAS FUENTES

- 1.- Cueli, José, "Vivir otras vidas" En *Suplemento La Jornada*. México, 25 de diciembre 1990.
- 2.- Sánchez Baeza, Julián, *El Municipal*. México, 30 de mayo 2002.
- 3.- "Programa Nacional de lectura" En <http://www.conaculta.gob.mx/>